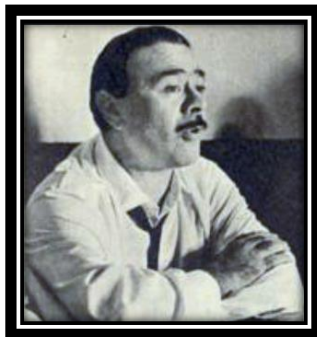


NOTAS SOBRE LA TRAYECTORIA DE AMADO OLMOS



DARIO PULFER

2023

INDICE

ANTECEDENTES	3
EN EL SINDICATO DE LA SANIDAD.....	3
“REVOLUCION LIBERTADORA”	13
FRONDISI E ILLIA.....	19
“REVOLUCION ARGENTINA”	29

ANTECEDENTES

Amado Olmos nació en la ciudad de Rosario en el año 1918. No conocemos detalles sobre su infancia y juventud.

Sabemos que al irrumpir el peronismo, a mediados de la década del cuarenta, va a despertar las simpatías de Olmos. En coincidencia con el ascenso de Perón al gobierno, se trasladó a Buenos Aires en el año 1946.¹

Se integró en la industria farmacéutica. En el laboratorio Lutetia de Florida hizo sus primeros pasos como dirigente sindical desempeñándose como delegado. Lo hizo en el marco del Sindicato de Industrias Químicas. Desarrolló una serie de luchas para conseguir una proveeduría y la aceptación por parte de la patronal de la negociación colectiva.

EN EL SINDICATO DE SANIDAD.

En el año 1950, al constituirse la asociación de trabajadores de la Sanidad, a instancias de Eva Perón que promovió la unión entre los trabajadores de los laboratorios y de los hospitales, Olmos comenzó a desempeñarse como secretario general de la nueva organización. Conducía el sindicato de Sanidad el dirigente Julio Pérez del Cerro, en calidad de Presidente de la institución.

Con anterioridad, desde 1948, la sede operativa del Sindicato de Sanatorios y Hospitales estaba constituida en Saavedra 159, Barrio de Once. En ese momento el sindicato comenzó a organizarse de manera más decidida, configurando un Comité Ejecutivo, que debía reunirse mensualmente, fijando las modalidades de financiamiento respectivo para los traslados y estancias en la Capital Federal. Se decidió confeccionar libros de tesorería y secretaría con las correspondientes rúbricas ante la Inspección de Justicia e imprimir tarjetas de representación para las

¹ Olmos, Amado. En GALASSO, N. (Coordinador). Los Malditos. Vol I. Bs.As., Ediciones Madres de Plaza de Mayo, 2005. Pág.109.

autoridades y sellos aclaratorios. Desde ese momento comenzaron a llevar libros de actas.²

En ese momento, por otra parte, acordaron la continuidad del órgano de prensa de la organización, “El Sanitario”, y las modalidades de financiamiento de la publicación, quedando a cargo de la Central su diseño y elaboración y prorrateando los costos según las zonas conforme al número de ejemplares solicitados para la difusión. De manera reiterada solicitaban a las filiales el envío de información para integrar en la publicación. Según consta en documentación de la época, el número de ejemplares se elevó a 10.000.³

Hacia octubre de 1950 se configuró un consejo directivo más robusto, configurándose la Secretaría General, la de Propaganda, la de Organización y la de Administración y Tesorería. En ese momento Olmos presentó un Plan que involucraba a todas las secretarías del sindicato.

En su rol de Secretario General Olmos promovió la creación de filiales. Desde esa posición recorrió el país y organizó las sedes locales del gremio de la sanidad. Trabajaba en la construcción de una federación auténticamente nacional por su base geográfica. En ese momento se crearon e integraron las de Goya (Corrientes), Paraná (Entre Ríos), Zarate, Bragado, San Pedro (Buenos Aires), La Rioja y Villa María (Córdoba).⁴ A ellas se fueron sumando Hurlingham (Buenos Aires), Rufino (Santa Fe), Salto, Olavarria, Chascomús (Buenos Aires), etc.⁵

Olmos intervenía en los conflictos locales que iban emergiendo a partir de la firma del convenio colectivo 40/50. Interviene apoyando a los referentes locales en La Plata, en San Francisco (Córdoba) y Rosario.⁶

Le tocó implementar una de las medidas tomadas por el Comité Ejecutivo del Sindicato: el desarrollo de almacenes en los establecimientos para facilitar el acceso

² Libro de Actas. Número 1. Período 1949-1959.

³ Libro de Actas-período 1949-1959. Acta Número 3.p.9.

⁴ Id.,p.17.

⁵ Id.,

⁶ Id.,p.18-19.

a productos a precio de costo. La primera experiencia se desarrolló en el ámbito de la Capital Federal.⁷ Con el tiempo serán llamados “Almacén de fábrica”. Para dar una respuesta a las filiales del interior buscan alternativas con proveedores de escala nacional.⁸

Otra cuestión que fue tramitada en ese tiempo, refiere a la incorporación de una “Colonia de Vacaciones” para el sindicato. Del Cerro promovió la compra de los muebles y útiles de un hotel de La Falda con opción de alquiler y compra posterior. Aunque la mayoría se inclinó por esta alternativa, Olmos votó en contra considerando que la situación de la Central aún era precaria y que el gremio no debía endeudarse con tal finalidad.⁹ En ese mismo momento reciben una donación de tierras de la Gobernación de la Provincia de Buenos Aires.¹⁰

El proceso de identificación con el peronismo se expresaba en gestos tales como el envío de telegramas de adhesión a la celebración del quinto aniversario del 17 de octubre¹¹, repudio a la “chirinada” del 28 de septiembre de 1951, apoyo al plan económico y agrario de 1952.¹² Al mismo tiempo el sindicato se sumaba a los Homenajes a San Martín, en el centenario de su deceso, promovidos por otras instancias, como Sanidad del Ejército.¹³ En lo que hacía a sus propias efemérides, el Sindicato dispuso el 18 de octubre como “Día de la Sanidad”, promoviendo su aprobación por parte del Congreso de la Nación.¹⁴

En el año 1951 ATSA consiguió la Personería Gremial. Ello le permitió desarrollar regionales que agruparan y apoyaran a las filiales existentes. La función de las regionales mereció un debate en el seno del Comité Ejecutivo. Olmos defendió

⁷ Id.,p.25.

⁸ Entrevistan a Tejada, Gerente General de Grandes Despensas.

⁹ Id.,p.25-26.

¹⁰ Id.,p.27.

¹¹ Id.,p.19. Enviados a Juan D. Perón, Eva D.de Perón, Domingo Mercante y José M. Freire.

¹² Id.,p.78-79.

¹³ Id.,p.28.

¹⁴ Id.,

la posición de crear y expandir las regionales, siempre que no significara absorber o refundir las filiales existentes.¹⁵



Olmos: de pie a la izquierda junto a la dirección de la Asociación de Trabajadores de la Sanidad Argentina. Sentados, de izquierda a derecha: Del Cerro, Martínez y Claverie.

En el seno del Comité Ejecutivo de ATSA se produjo una disputa interna sobre el procedimiento para la selección de los candidatos a cargos electivos. En un primer momento, algunos miembros del Comité opinaron que la CGT debía consultar al gremio para la designación de los representantes. En esa ocasión, y antes de ser designado candidato a diputado nacional, Olmos opinó que los diputados de origen obrero iban en representación de la CGT ante el Partido Peronista para ser postulados y no como referentes de gremios particulares.¹⁶

¹⁵ Id.,p.

¹⁶ Id.,p.53.



Olmos en su despacho desempeñándose como Secretario General de ATSA.

El periódico *El Sanitario*, reflejó el dramatismo con el que fue seguido el derrotero político y de salud por parte de Eva Duarte de Perón. Como otros sindicatos adheridos a la CGT sentían su proximidad, atribuían a su intervención la unión de los trabajadores de los hospitales y los laboratorios y apoyaban su ascenso en el escenario político. Por tal motivo, en el momento de su renunciamento en agosto de 1951, consignaron su desazón a la vez que exaltaron su figura.¹⁷ En el tiempo de su convalecencia hicieron votos constantes por su mejoría. Cuando se produjo, finalmente, su fallecimiento una delegación de ATSA participó del velorio en la CGT. A partir de allí, todas las reuniones del Comité Ejecutivo comenzaban con una sentida recordación de ella, tal como quedó consignado en las respectivas actas. La Escuela de Enfermería del sindicato pasó a llamarse Cruz del Sacrificio Eva Perón, repitiéndose esa denominación para las escuelas de ese tipo constituidas en las filiales del interior del país.

¹⁷ El Sanitario. Renunciamento. Septiembre de 1951.



Olmos en el velorio de Eva Perón.

De acuerdo a los procedimientos habituales de la organización en el año 1952 se celebró el IV Congreso Nacional Ordinario.

En 1953, mientras seguía ocupando el puesto de Secretario General de ATSA Olmos tomó una prolongada licencia por enfermedad.¹⁸ En mayo de ese año, el Comité Ejecutivo de ATSA trató la normativa sobre declaraciones de bienes, promovida por el Poder Ejecutivo Nacional. Decidieron: enviar un telegrama de felicitación por esa determinación al General Perón, solicitar a la CGT la aplicación de esas reglas para los miembros de la Central Sindical y, una vez que la CGT este notificada de la iniciativa, aplicar el procedimiento dentro de ATSA.¹⁹

El lugar que ocupaba el gremio de Sanidad en el conjunto de las organizaciones sindicales puede notarse por una serie de cuestiones de relevancia.

¹⁸ Id.,p.101.

¹⁹ Id.,p.117.

El 17 de octubre de 1953 Pérez del Cerro recibió la Medalla Peronista al Deber Sindical. Esta distinción fue resaltada por Olmos en la reunión de la Comisión Ejecutiva de fin de ese mes.²⁰

Un segundo elemento se vinculó al lugar de Pérez del Cerro dentro de la organización latinoamericana ATLAS, brazo regional del sindicalismo argentino.

Un tercer factor se relaciona con la presencia del Presidente Perón en las deliberaciones del Vº Congreso Nacional Ordinario y IIº Congreso Nacional Extraordinario junto al Secretario General de la Confederación General del Trabajo, Eduardo Vuletich y el presidente de sanidad Julio Pérez del Cerro.

En esa ocasión, los delegados de sanidad fueron al Salón Blanco de la Casa de Gobierno y son saludados por Perón. El acto se inició con las palabras de Pérez del Cerro, quien explicó la labor desarrollado en los congresos de la Sanidad. Luego habló Perón:

²⁰ Id.,p.120.



“Celebro la realización de estos Congresos en todas partes de la República. Y lo celebro, porque creo que estas reuniones de compañeros, que llevan sus propias inquietudes, como así también sus propias aspiraciones, son siempre altamente constructivas para la organización sindical. Un pueblo sin conciencia social es un pueblo sin alma. Estos congresos, donde los compañeros intercambian ideas, intercambian inquietudes, van también consolidando la inmensa trama de la conciencia del Pueblo argentino. Por eso tienen una gran significación. Por otra parte trabajan con bien para consolidar las organizaciones, porque se van haciendo cada día más humanos y solidarios los unos con los otros, cualquier sea la región del país a que pertenezcan. Nosotros hemos prohiado y apoyado en toda forma la realización de estos congresos, que llevan en sí la inquietud de los hombres que realmente representan a la fuerza del trabajo del país. Y la fuerza del trabajo es, indudablemente en nuestro país, la fuerza más prominente del Pueblo argentino. De manera que el intercambiar ideas, manera que el intercambiar ideas, el intercambiar

inquietudes, el conocerse y discutir en conjunto los problemas de esa inmensa fuerza que el trabajo argentino representa para el gobierno un apoyo siempre constructivo y siempre útil. Por mi parte yo aprovecho la oportunidad cuando los compañeros llegan hasta aquí, para exponerles el punto de vista que el gobierno tiene en este orden de cosas. Nosotros hoy podemos considerar que la revolución argentina ha triunfado. Ha triunfado no solamente en el orden interno sino en el orden internacional. Y ya estamos siendo considerados en todas partes del mundo. Ya no somos unos motineros, sino que somos, un movimiento con un contenido ideológico, respetable y respetado. Esto nos ha costado diez años de lucha. Ha costado mucho sacrificio y mucha lucha, pero el producto de ese sacrificio y de esa lucha ya se está viendo en todos los órdenes.

Yo celebro que en el orden nacional ya nuestros adversarios de siempre comiencen a pensar que no se trata de seguir luchando, sino de empezar a construir, que debemos ponernos a trabajar para ser útiles al país en lo que podamos. Esto es para nosotros una inmensa conquista, y celebramos que estas conquistas se hagan a la sombra de nuestras banderas; de la justicia social, de la independencia económica y de la soberanía política.

Eso representa para nosotros un éxito muy grande, que es mayor aún para el país, porque esas tres banderas en marcha son la custodia de la felicidad del pueblo y la grandeza de la Nación, a que todos aspiramos. Por esa razón, los trabajadores argentinos tendrán siempre en la historia de nuestro país, desde este momento que vivimos, la gloria de haber sido ellos los artífices de la felicidad del pueblo argentino y de la grandeza de la Patria. Cualesquiera sean las circunstancias del futuro, nadie le podrá discutir a la clase trabajadora argentina, que a ella corresponde la gloria de toda la grandeza y de toda la felicidad que podamos disfrutar en el futuro.

Esto tiene un valor histórico extraordinario. La historia argentina nos dirá que aquí no fue Perón, ni Juan, ni Diego; aquí fueron los trabajadores los que, levantando su bandera de trabajo y de construcción hicieron la grandeza de la patria. Por eso yo que me considero un trabajador más disfruto de desde aquí de esta inmensa satisfacción. Y, naturalmente, eso me hace pensar también en la necesidad de que

vemos coronándose con el éxito, seamos capaces de recapitular y de pensar que ahora más que nunca tenemos la obligación de consolidar nuestras conquistas y nuestra organización, porque es solamente la organización del Pueblo argentino lo que ha permitido alcanzar este éxito.”²¹

Por ese tiempo, Olmos fue designado candidato a diputado nacional por la Capital para la renovación legislativa del año 1954. Se desempeñó como diputado nacional del bloque peronista en calidad de “diputado obrero” desde el año 1954, ejerciendo el liderazgo en ese sector.²²

En tiempos del tratamiento parlamentario del contrato con la empresa petrolera California Co., en coincidencia con los planteos que realizaba John W. Cooke desde la revista *De Frente*, Olmos junto a otros diputados se opuso a la iniciativa.

En ese ámbito conoció a Miguel B. Tejada, diputado por San Juan, con el que estrechará relación en la adversidad de la proscripción y se convertirá en un activo colaborador de Olmos.

En el desarrollo del Congreso Nacional de Productividad y Bienestar Social de 1955, Olmos fue designado por la CGT como Delegado Titular al mismo.²³

En 1955, al desarrollarse el VI Congreso en Rosario se produjo un incidente que llevó al retiro de la directiva de Capital Federal, encabezada por José del Cerro. Temían agravios y una situación de confrontación en la clausura del Congreso, volviéndose a Buenos Aires. Del Cerro y Olmos presentaron, entonces, su renuncia al Comité Ejecutivo. Tras la deliberación y censura de la actitud que habían tomado al retirarse del Congreso, fue aceptada la renuncia de Del Cerro y rechazada la de Olmos. En las consideraciones que llevaron a la no aceptación de la renuncia se encontraban los valores y la lucha encarnada por Olmos para el gremio de Sanidad

²¹ PERÓN, Juan D. Los obreros argentinos son los artífices de la felicidad de nuestro pueblo, dijo el General Perón a nuestros delegados al V° Congreso Nacional. *El Sanitario*, N° 15. Agosto-septiembre de 1953.

²² GURRUCHARI, Eduardo. Un militar entre obreros y guerrilleros. Bs.As., Colihue, 2001. Pág 26.

²³ Libro de Actas. Período 1949-1959.p.165.

y el contexto que vivía el país. En el primer aspecto uno de los miembros del Comité Ejecutivo declaró: “dio de sí todo cuanto pudo al gremio sin ninguna ambición” y otro resaltó la “labor sumamente eficiente en el gremio y en el peronismo”. En el segundo plano rescataron las características del dirigente, su apuesta por la unidad y su permanente entrega.²⁴ Olmos persiste en su actitud y su alejamiento del cargo quedó en suspenso. El cargo de Presidente de ATSA fue asumido por Domingo Álvarez.

“REVOLUCION LIBERTADORA”.

En 1955 formó parte de los legisladores del peronismo que cayeron en desgracia y fueron denunciados por las Comisiones Investigadoras establecidas por la vicepresidencia de la Nación, que trabajan bajo esta concepción: “Hemos visto ya cómo el peronismo eligió sus candidatos a legisladores. Salvo escasas excepciones, los que triunfaron en las elecciones del 24 de febrero de 1946 carecían en absoluto de condiciones para el ejercicio discreto de sus mandatos. Los pocos que los poseían –tal vez no llegaban a veinte- habían militado en los viejos partidos políticos; los demás habían sido tomados de los grupos amorfos con los que el jefe quería congraciarse. Lo mismo aconteció, aunque notoriamente empeorado, en los comicios del 11 de noviembre de 1951, en los que el dictador fue reelecto...”²⁵

Olmos fue excluido de los cargos de enriquecimiento ilícito por parte de la Comisión N° 43, encargada de investigar a los ex – legisladores peronistas.²⁶ Compareció ante la Comisión y no le comprobaron delitos económicos.

Por su actividad gremial pasó a la clandestinidad, compartiendo esa situación con los referentes políticos y gremiales proscriptos. En ese sentido, resulta interesante el testimonio de otro ex - legislador: “Yo había sido Diputado Nacional

²⁴ Id.,p.178-179.

²⁵ Vicepresidencia de la Nación. Documentación, autores y cómplices de las irregularidades cometidas durante la Segunda Tiranía. Editado por Comisión Nacional de Investigaciones, Bs.As., Vicepresidencia de la Nación, 1958. Tomo III.

²⁶ VICEPRESIDENCIA DE LA NACIÓN-Comisión Nacional de Investigaciones.. Documentación, autores y cómplices de las irregularidades cometidas durante la segunda tiranía. Buenos Aires, Comisión Nacional de Investigaciones, 1958. T. III. p.371 y ss.

por la provincia de San Juan, y como tal tenía ‘captura recomendada’ por ‘traidor a la patria’, según el léxico puesto de moda por los ‘libertadores’. Debía ser apresado y juzgado por los tribunales y comisiones especiales, creados para un juicio final en que de antemano se sabía que todos los peronistas seríamos condenados y mandados al infierno...No les dí el gusto de dejarme apresar; y durante casi dos años anduve ‘prófugo’ en mi propia tierra, escapándole a la policía por el delito de haber sido fiel a la causa del pueblo y de la patria”.²⁷

En la clandestinidad utiliza nombre falso.²⁸ En esas condiciones se encontró con Tejada: “Cuando pude entrar a la ciudad y recorrer de incógnito sus calles, un día me encontré con un gran amigo que escondía su incógnito detrás de unos lentes ahumados. Verlo y emocionarme fue todo uno; con él habíamos luchado en la Cámara de Diputados y en varios entreveros. Yo hubiera querido gritar su nombre en aquellos momentos; pero me acordé que toda la ciudad era orejas y delación y ojos que se abrían desmesurados. Tomé las debidas precauciones. Me acerqué, casi distraídamente, le toqué el brazo y le dije: Soy Salvador Moreno, y Ud... cómo se llama? Amado Olmos –que éste era el amigo- me miró sonriendo, me reconoció en el acto y me dijo: ‘Yo soy Loreto, mucho gusto!’ – ‘El gusto es mío, Loreto’...y nos estrechamos las manos en un cordial apretón. Desde entonces anduvimos juntos en reuniones clandestinas; él proyectando huelgas y levantamientos, revolucionario como era, yo, escribiendo versos y panfletos, poniendo mi parte en la revolución que pensábamos hacer”²⁹.

El Comité Ejecutivo de ATSA en sesión de octubre de 1955, al tiempo que convoca a elecciones de renovación de autoridades para diciembre de ese año,

²⁷ TEJADA, Miguel Captura recomendada. Bs.As., Mensaje, 1973. Pág.10.

²⁸ “También nosotros, en 1955 tuvimos que cambiar de nombres, ocultar nuestra identidad, hablar por señas como los sordomudos. La delación era la industria más poderosa que había levantado la Libertadora. La ciudad tenía orejas enormes y los que andábamos por las calles no podíamos decir nuestros nombres pues todos teníamos captura recomendada y el país entero estaba a las órdenes del Poder Ejecutivo. Y entonces para escapar a la captura, para burlar a la policía y para guardar nuestro secreto, todos los que andábamos en la lucha cambiamos de nombre como los cuatro jinetes de la epopeya”. TEJADA, Miguel Captura recomendada. Bs.As., Mensaje, 1973. Pág.10.

²⁹ TEJADA, Miguel. Martín Fierro y nosotros los trabajadores argentinos. Bs.As., FATSA, 1972.

designó a Olmos “asesor gremial” del sindicato “ad honorem”.³⁰ Poco después, se anoticiaron de la designación de un veedor militar en el sindicato: Argentino Martín Villa, quien tomó a su cargo la programación de las elecciones.³¹ Con respecto a Olmos, decidieron asignarle un sueldo equivalente al desarrollado como trabajador en el Laboratorio Lutetia por sus tareas de asesoramiento.³²

Desde el mundo sindical, entonces, Olmos adhirió a los primeros núcleos de la resistencia peronista: movilizaciones de las bases, asambleas en fábricas, huelgas y sabotajes serán una constante en lo que se conoció como “resistencia peronista”. Olmos participó tempranamente de estos movimientos.

La “Revolución Libertadora” había intervenido la CGT, los sindicatos fueron tomados por “comandos civiles” o sectores minoritarios, fueron inhabilitados miles de dirigentes y otros muchos fueron detenidos en las cárceles.

Olmos, como señalamos, se encontraba en los listados de las comisiones investigadoras por su condición de diputado nacional, de las que resultó indemne.

Desde marzo de 1956 regía el decreto 4161. Olmos participó de la conspiración de Valle y cayó preso después del levantamiento. Estuvo detenido en Caseros, Rawson y Bahía Blanca.

A partir de la defección o apresamiento de los dirigentes principales, la respuesta de lucha de los trabajadores se realizó en forma espontánea en manos de cuadros de segunda y tercera línea del movimiento sindical de raigambre peronista, con figuras como Andrés Framini (textiles), Dante Viel (estatales), y Luis Natalini (Luz y Fuerza). A ese lote hay que sumar a Olmos, quien sucedió a Pérez del Cerro como referente principal del gremio de sanidad. Ellos protagonizaron, junto con dirigentes intermedios surgidos después de 1955, delegados y miembros de comisiones internas de fábricas, la lucha contra el gobierno. La perspectiva de recuperar los sindicatos que se encontraban en manos de veedores o interventores

³⁰ Libro de Actas. 1949-1959.p.194.

³¹ Id.,

³² Id.,p.195.

militares puso en movimiento al activismo gremial. En los años 1956 y 1957, esa lucha se concentró fundamentalmente en los sindicatos industriales. La gran mayoría de los nuevos dirigentes sostuvieron la identidad peronista y esa confrontación fue tomando un nivel nacional.

En julio de 1957, la dictadura militar decidió convocar a elecciones de Constituyentes para reformar la Constitución y el peronismo proscripto adoptó la táctica voto-blanquista y más de dos millones de votos expresaron el repudio a esta convocatoria.

El movimiento obrero continuó confrontando con el gobierno dictatorial a pesar del estado de sitio, de los encarcelamientos y proscripciones de dirigentes, buscando recuperar los sindicatos y la legalidad para su actuación.

Así, la primera CGT Regional recuperada fue la de Córdoba, que el 1° de julio de 1957 eligió en Plenario General a Atilio López de UTA como Secretario General (CGT legal). Los sindicatos y delegaciones regionales recuperadas formaron la "Intersindical" que el 12 de julio de 1957 lanzó un paro general que fue acatado en todo el país. A continuación el gobierno se vio presionado y obligado a realizar el Congreso Normalizador de la CGT, que en ese momento se encontraba intervenida por el Capitán de Navío Patrón Laplacette.

El proyecto del gobierno naufragó. Buscaban consolidar una dirección favorable sustentada en los sindicatos controlados por sectores vinculados a los partidos políticos que habían apoyado el golpe militar y participaron en la Convención Constituyente. De los 94 gremios presentes se retiraron 32. Esta actitud llevó a la ruptura del Congreso y el nacimiento de las "62 Organizaciones" integradas por los sindicatos que permanecieron en el recinto. Este acontecimiento le dio vigor al peronismo en su conjunto ya que constituyó la culminación de un esfuerzo por vertebrar una rama gremial peronista en las difíciles y duras condiciones impuestas por el gobierno militar.

Desde Sanidad, junto a otras figuras de ese gremio como Coronel y el asesoramiento de Tejada, Olmos tuvo un lugar significativo en la estrategia de

recuperación de la CGT en el Congreso Normalizador y la puesta en funcionamiento de las “62 organizaciones peronistas.”

Olmos participó de estas iniciativas una vez que recuperó la libertad. Aunque, por su actividad, nuevamente, fue detenido en la Penitenciaría Nacional. Poco después volvió a la actividad.

Tejada contaba con un departamento en la calle Paraguay llegando al Bajo: “Allí llegábamos burlando la vigilancia policial, Amado Olmos, Rafael Mario Coronel, Carlitos Soldani, algunos militares dados de baja y muchos otros que andaban sin techo...Allí velábamos (a veces literalmente, a la luz de una vela) y echábamos un trago de ginebra para sobrellevar nuestros sinsabores”³³ Desde ese núcleo toman contacto con “otros grupos y otros compañeros que conspiraban por su parte: Andrés Framini, Raúl Lagomarsino, el ‘viejo’ Carnaglia...”³⁴.

El 27 de setiembre de 1957 cuarenta gremios recuperados convocaron a un paro nacional que goza de un importante apoyo. En ese marco de resistencia obrera y lucha política del peronismo contra las proscripciones, la CGT de Córdoba convoca a un Plenario Nacional de Delegaciones Regionales de la CGT y de las 62 Organizaciones.

El encuentro se realiza en la Colonia de Vacaciones del Sindicato de Trabajadores de la Alimentación en la localidad de La Falda, provincia de Córdoba, en el mes de diciembre.³⁵ Fue convocado bajo el nombre de Segundo Plenario Nacional de Delegaciones Regionales Normalizadas de la Confederación General del Trabajo.

Reproducimos la síntesis realizada por el periodista Roberto Juárez en la oportunidad, para el semanario *Mayoría* : “Casi sin debate, salvo las cuestiones de procedimiento, se aprobaron las resoluciones apoyando a las 62 organizaciones y constituyendo con 5 representantes de las Delegaciones Regionales la Comisión

³³ TEJADA, Miguel. Martín Fierro y nosotros los trabajadores argentinos. Bs.As., FATSa, 1972.

³⁴ TEJADA, Miguel. Martín Fierro y nosotros los trabajadores argentinos. Bs.As., FATSa, 1972.

³⁵ “obsequiada al gremio por la Ex Fundacion” señala un cronista. En *Mayoría*.N°36. 9 de diciembre de 1957.

Coordinadora Nacional, conjuntamente con las 62. Asimismo, las ponencias aprobadas –declaración de apoyo al petróleo nacional, programa de lucha de los trabajadores y proyecto de organización- fueron aprobadas y giradas para su ulterior consideración por el cuerpo creado.

La ponencia de Córdoba, ‘programa nacional de lucha’, expresa los anhelos del proletariado nacional y comprende:

ASPECTO ECONÓMICO. Control estatal del comercio exterior; liquidación de los monopolios de importación y exportación; planificación del proceso económico en base a las necesidades del país y control de los productores del proceso comercial, defendiendo la renta nacional; ampliación y diversificación de los mercados extranjeros; denuncia de todos los pactos lesivos de nuestra independencia económica concluidos por el gobierno provisional; integración económica con los pueblos de Latinoamérica; política de alto consumo interno, incremento de la industria pesada y desarrollo de la liviana; nacionalización de las fuentes naturales de energía y su explotación racional en beneficio del país; nacionalización de los servicios públicos; control centralizado del crédito; programa agrario, con mecanización nacional, expropiación del latifundio y extensión del cooperativismo agrario.

EN LO SOCIAL. Control obrero de la producción, mediante la participación efectiva de los trabajadores en el proceso económico, a través de las organizaciones sindicales; salario mínimo vital mínimo y móvil; previsión social integral; agilización de trámites y eliminación de los organismos burocráticos; reformas de la legislación laboral; estabilidad absoluta de los trabajos y fuero sindical.

EN LO POLITICO. Reconocimiento del movimiento sindical como fuerza fundamental, a través de su participación hegemónica en la confección y dirección del plan político nacional; destrucción de los sectores oligárquicos y fortalecimiento del Estado Nacional-Popular; entendimiento integral y con las naciones hermanas de Latino-América; libertad de elegir y ser elegido, sin inhabilitaciones; solidaridad con las luchas de liberación nacional de los pueblos oprimidos y política

internacional independiente”.³⁶ Con el tiempo estos lineamientos constituirían el llamado Programa de La Falda.³⁷

Estas acciones se realizaban en consonancia con la política que desplegaba Cooke desde su papel de Delegado, promoviendo el trabajo conjunto con la Intersindical.³⁸ Entre sus papeles de época, podemos identificar listados de referentes sindicales “leales”, entre los cuales figura Olmos.³⁹

Ello explica, que, camino a las elecciones nacionales, fuera designado en representación de las 62 organizaciones peronistas en el Comando Táctico Nacional creado por Perón y Cooke para transmitir las directivas de voto en favor de la fórmula de la U.C.R.I.. Olmos se mantuvo en las posiciones de más estricta disciplina partidaria votando por Frondizi.

La situación de precariedad institucional que vivió el sindicato de Sanidad se vio reflejada en la ausencia de actas que permitan reconstruir reuniones o actividades gremiales en todos estos años.

EN EL GOBIERNO DE FRONDIZI.

En las nuevas condiciones de legalidad otorgadas por la recuperación democrática en tiempos del gobierno de Frondizi se convierte en líder indiscutido del sindicato de Sanidad. De esa manera se va configurando el núcleo que lo acompaña en el ámbito gremial: “...otros muchachos de Sanidad que estaban en permanente contacto con Olmos, tales como Claverie, Otto Calace, Eduardo Severino, Diego Centurión, que supieron mantenerse unidos, y gracias a lo cual recuperaron el gremio ni bien se presentó la primera oportunidad de una

³⁶ En Mayoría.Nº36. 9 de diciembre de 1957.

³⁷ BASCHETTI, Roberto. Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970. Bs.As,Puntosur, 1988. Pág.66-69.

³⁸ Carta de John W. Cooke a Juan D. Perón. 14 de noviembre de 1957. En Correspondencia Perón-Cooke. Buenos Aires, Papiro, 1972. T II.p.,15 y ss.

³⁹ Papeles de John W. Cooke. Archivo Cedinpe-Unsam.

elección...ivotos sobraron!”⁴⁰. Las elecciones se realizaron en noviembre de 1958. El comité ejecutivo fue constituido con las autoridades electas en febrero de 1959.⁴¹ Electo presidente, Olmos sincera la situación del sindicato: tras la intervención estaban en bancarrota.⁴² A mitad de 1959, la situación persistía y debían reiterar el pedido de contribuciones a las filiales. En cuanto a las negociaciones con las patronales se encontraban en dificultades, sin poder restablecer los niveles y condiciones que habían logrado en los convenios anteriores.

Junto a su amigo Miguel Tejada, entre sus asesores en el gremio, se encontraba Adolfo Buezas.⁴³

Olmos participó apoyando a Sebastián Borro en el conflicto desatado en el frigorífico municipal Lisandro de la Torre. Tras ese conflicto volvió a caer preso en el marco del CONINTES. El Consejo Ejecutivo de Sanidad bregó por su libertad.⁴⁴

Recuperó la libertad y apoyó al levantamiento de Iñiguez del 30 de noviembre de 1960, con epicentro en la ciudad de Rosario, por el que cayó nuevamente preso.

La Fundación Raúl Scalabrini Ortiz, animada por Vicente Trípoli, publicó un trabajo de Amado Olmos.⁴⁵ Se trataba de una conferencia que dio el dirigente de las “62” organizaciones obreras invitado por el “Centro de Cultura Histórica de Flores”,

⁴⁰ TEJADA, Miguel. Martín Fierro y nosotros los trabajadores argentinos. Bs.As., FATSA, 1972.

⁴¹ Libro de Actas. Período 1949-1959.p.196.

⁴² Id.,

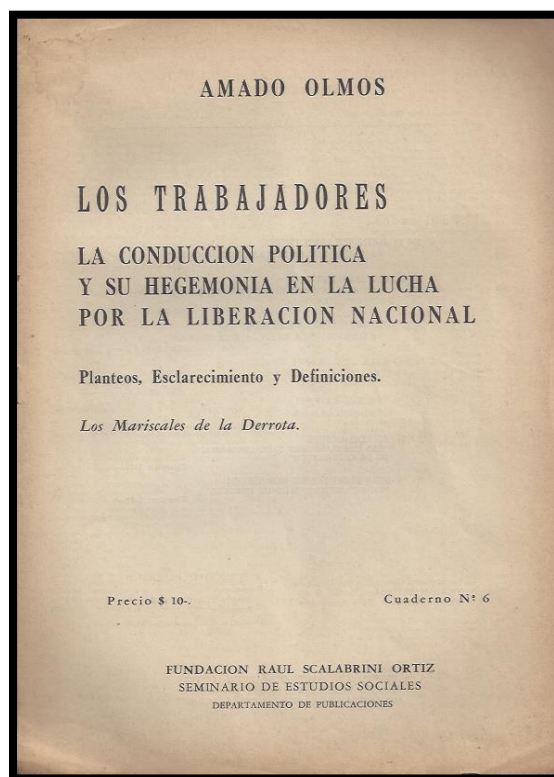
⁴³ Nacido en 1923 en Saldungaray, partido de Tornquist, Pcia. de Buenos Aires. Militó e joven en el Partido Socialista. En la década del cuarenta comenzó a frecuentar a Rodolfo Puiggrós. Se suma a la “resistencia peronista” a partir de 1955. Asesor de la Federación de Asociaciones de Trabajadores de la Sanidad Argentina (FATSA y de las “62 Organizaciones Peronistas. Escribió y dirigió varios diarios tales como Descartes, Palabra Peronista, Relevo y Rebelión. BASCHETTI, Roberto. Militantes del peronismo revolucionario uno por uno. Disponible en

<http://www.robertobaschetti.com/biografia/b/361.html>. Buezas redacta un material a fines del peronismo y es publicado en tiempos de la “Revolución Libertadora” con el título Comunismo, oportunismo y liberación nacional. Bs.As., Ediciones Liberación Nacional, 1956.

⁴⁴ Libro de Actas. Período-1959-1974.p.23.

⁴⁵ OLMOS, Amado. Los trabajadores. La conducción política y su hegemonía en la lucha por la liberación nacional. Planteos, esclarecimiento y definiciones. Los Mariscales de la Derrota. Bs.As., Fundación Raúl Scalabrini Ortiz, 1961.

grupo juvenil de la citada Fundación. La exposición se produjo en el Sindicato del Tabaco.



En el año 1962 viajó con Augusto T. Vandor a Madrid para plantearle a Perón la necesidad de presentarse en las elecciones de ese año.⁴⁶ Formó parte de los promotores de la Unión Popular para confrontar en la provincia de Buenos Aires, apoyando la candidatura de Andrés Framini. En ese armado fue como diputado nacional, no pudiendo asumir por el impedimento de la fuerza pública motorizada por el Presidente José M. Guido.

⁴⁶ "El dirigente del Sindicato de Sanidad, Amado Olmos, tuvo una intensa actividad en la época de la Resistencia Peronista, reuniéndose con el General Perón durante el exilio de éste. En Madrid (España) se llevó a cabo una importante reunión, de la que participaron Augusto T. Vandor, Rosendo García, Juan Unamuno y el propio Olmos...para definir la estrategia final del sindicalismo al desvanecer uno tras otro todos los mecanismos para impedir la actividad y el acceso a la legalidad (formal) del Movimiento Peronista". MOYANO LAISSUE, Miguel A. (Ed.). El periodismo de la Resistencia Peronista 1955-1972. Bs.As., Asociación de la Resistencia Peronista, 2000.



En el lado derecho aparece Olmos (entrecortado).

En mayo de 1962, al realizarse un acto simbólico de toma de las bancas ganadas en la elección de marzo, declaró: “Aquí tenemos que dividirnos entre los entreguistas y los que no queremos entregarnos. Entre los que están con el imperialismo y los que somos antiimperialistas, entre los que queremos el país y los que están en contra del país...¿Quiénes quieren defender la soberanía? Los que estamos aquí presentes. ¿Quiénes quieren entregar la soberanía? Los que hoy mandan cerrar las puertas para que nadie pueda escuchar la palabra del pueblo, escuchar verdades, aunque no sean bien dichas. No permiten entrar a la bancada justicialista y lo denunció públicamente”.

En el mes de junio se realizó un nuevo encuentro del sindicalismo. Fue presidido por Amado Olmos y las 62 organizaciones adoptaron un programa en continuidad con el ya histórico cónclave de La Falda en la localidad de Huerta Grande⁴⁷:

⁴⁷ “En un Plenario Nacional se aprueban como objetivos programáticos a imponer al gobierno los puntos que constituirán una profundización de los contenidos antioligárquicos del peronismo, de acuerdo con el "giro a la izquierda" alentado por el General Perón desde Madrid, y que fuera expresado en un largo discurso por Andrés Framini. Amado Olmos, el gran dirigente del gremio de la Sanidad, fue otro de los más destacados protagonistas del encuentro y propulsor de las trascendentales definiciones alcanzadas.”. BASCHETTI, Roberto. Documentos de la resistencia peronista 1955-1970. Bs.As., Puntosur, 1988. Pág. 117.

1. Nacionalizar todos los bancos y establecer un sistema bancario estatal y centralizado.
2. Implantar el control estatal sobre el comercio exterior.
3. Nacionalizar los sectores claves de la economía: siderurgia, electricidad, petróleo y frigoríficas.
4. Prohibir toda exportación directa o indirecta de capitales.
5. Desconocer los compromisos financieros del país, firmados a espaldas del pueblo.
6. Prohibir toda importación competitiva con nuestra producción.
7. Expropiar a la oligarquía terrateniente sin ningún tipo de compensación.
8. Implantar el control obrero sobre la producción.
9. Abolir el secreto comercial y fiscalizar rigurosamente las sociedades comerciales.
10. Planificar el esfuerzo productivo en función de los intereses de la Nación y el Pueblo Argentino, fijando líneas de prioridades y estableciendo topes mínimos y máximos de producción.

En julio de 1962 el Sindicato de Sanidad actualizaba las designaciones de sus abogados de la Capital Federal y autorizaba a Lucio Garzón Maceda a representar al gremio en Córdoba.⁴⁸

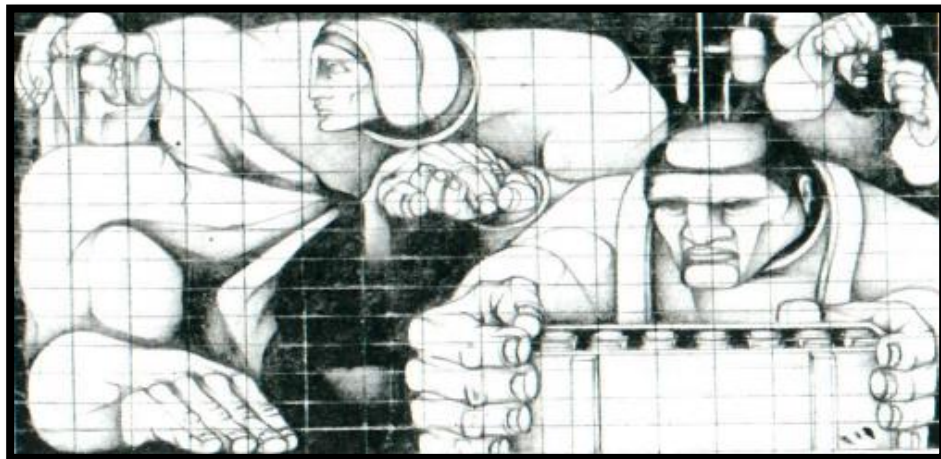
Olmos se mostraba dinámico y formaba parte de distintos emprendimientos que trascendían lo estrictamente gremial.

Por ese tiempo llevó al artista plástico Ricardo Carpani, proveniente del Grupo Espartaco, para que realizara un mural en la sede de la calle Dean Funes del Sindicato de la Sanidad.

⁴⁸ Libro de Actas. Período 1959-1974.p.32.



El monumental trabajo realizado por Carpani en esa sede fue destruido por una remodelación edilicia. Únicamente se conservó el boceto que luego desplegó.⁴⁹



⁴⁹ SQUIRRU, Rafael; VICENT, Manuel. Carpani. Madrid, Ollero y Ramos, 1994. Boceto para mural. Grafito sobre papel. 13 x 25 cm.

Olmos participaba con iniciativas vinculadas a la transmisión de ideas y posiciones en el precario periodismo de la resistencia peronista. En ese marco escribió en el periódico *RELEVO* que dirigía Eduardo Astesano.⁵⁰



A fines de 1962 viajó, junto a José María Rosa y Eduardo Astesano, a Cuba. Fue invitado por el gobierno revolucionario a instancias de John W. Cooke y Alicia Eguren. Participó de los actos de celebración del quinto aniversario del triunfo del levantamiento de Fidel Castro en enero de 1963.⁵¹

GOBIERNO DE ILLIA

Asumido el gobierno radical, promovió la salida de una publicación que él mismo dirigió: *JUSTICIALISMO*. Se trató de un periódico quincenal en el que colaboraron Miguel Tejada como secretario de redacción, Juan Unamuno, Raúl Garré, Ignacio Carreras, Tomás Romero, Adolfo Buezas y otros.

⁵⁰ CARMAN, Facundo. El poder de la palabra. Buenos Aires, BN, 2015.p.580.

⁵¹ GAGGERO, Manuel. Un viaje hacia las utopías revolucionarias. La Plata, Comarca Ediciones, 2018.p.69.



Desde sus páginas definió al gobierno de Illia como “democracia del hambre”.

Reproducía cartas y directivas de Perón⁵² y artículos de corte doctrinario exaltando el “justicialismo integral”.⁵³ Las publicaciones, en su desarrollo, sufrieron las restricciones y las medidas impuestas por el decreto 4161.

En sus páginas, sintetizaba los planteos de la CGT de ese momento, en los que tenía activa participación su gremio. En el congreso de julio de 1963 contó con diez representantes. Tiempo después, el Comité Ejecutivo de Sanidad designó a Olmos y Otto Calace como representantes ante el Comité Central Confederal.⁵⁴

⁵² En Justicialismo. N° 4. Noviembre 1963.

⁵³ Un nuevo orden social a través del Justicialismo frente al Capitalismo. Escribe Mariano Moreno (Corresponsal de Santa Fe). En Justicialismo. N° 4. Noviembre 1963.

⁵⁴ Libro de Actas. Período 1959-1974.p.39.

LA C.G.T. EXIGE

Lo que reclama la C.G.T. como

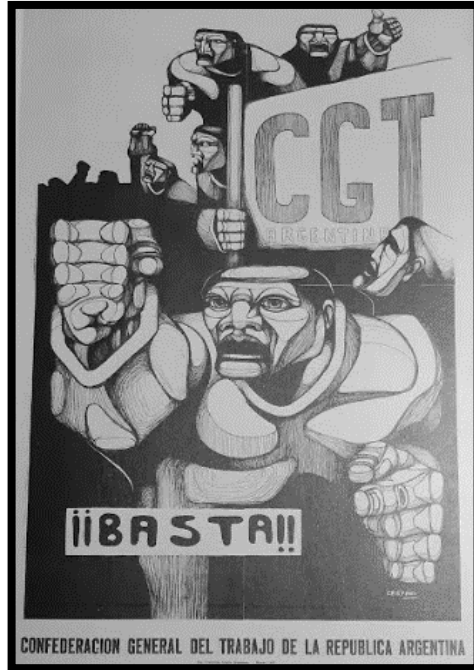
MEDIDAS DE EMERGENCIA

- 1) Anulación de toda la legislación represiva y plena vigencia de la Constitución Nacional.
- 2) Ajuste de sueldos y salarios en función de las variaciones del costo del nivel de vida.
- 3) Eliminar la desocupación y el desempleo.
- 4) Elevar el poder de compra de la población.
- 5) Realizar el control de los precios de los artículos de primera necesidad.
- 6) Promover la reactivación general de la economía.
- 7) Nacionalizar los depósitos bancarios y establecer una política selectiva del crédito.
- 8) Establecer un sistema de control de cambios.
- 9) Proceder a la anulación de los contratos petroleros.
- 10) Restablecer el principio de que las fuentes energéticas son propiedad inalienable e imprescriptible de la Nación.
- 11) Crear un organismo para la promoción y defensa del comercio exterior.
- 12) Establecer el control de fondos, especialmente divisas.
- 13) Ruptura de las relaciones con el Fondo Monetario Internacional para que los argentinos sean los únicos árbitros de su economía.

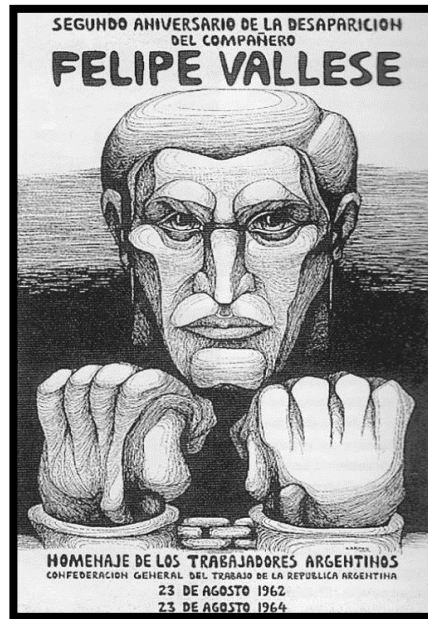
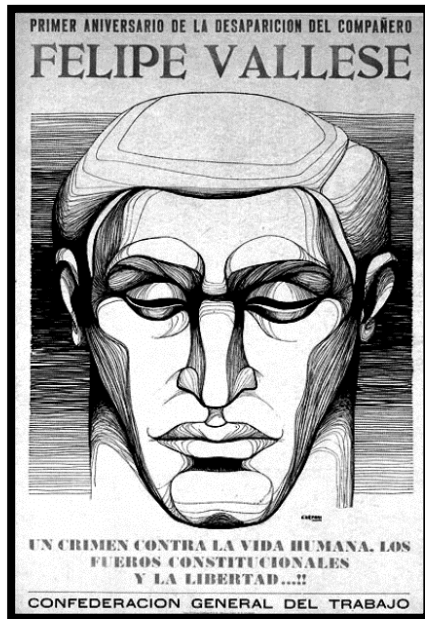
MEDIDAS MEDIATAS

- 1) Realizar un plan de desarrollo económico, con sentido nacional, que se ajuste a modernas técnicas de programación.
- 2) Participación activa de los trabajadores en la administración y dirección de las empresas estatales y privadas, convirtiéndolas en organismos de la comunidad que actúen en función social.
- 3) Reforma de las políticas monetaria y fiscal para ajustarias a los objetivos de los planes de desarrollo económico.
- 4) Realización de cambios estructurales en la agricultura (Reforma Agraria), en la industria, comercio y servicios generales.
- 5) Realización de un plan de "vivienda social" tendiente a eliminar el actual déficit mediante una reforma urbana.
- 6) Reforma integral de sistemas educacionales, de salubridad y seguridad social.

Por su conocimiento previo, en esa coyuntura, Olmos llevó a Ricardo Carpani al seno de la CGT. Ello dio lugar a varias piezas del artista, en línea con los reclamos que venía haciendo la CGT en esa coyuntura. Uno de ellos recogía la consigna "La CGT exige" enunciando las medidas urgentes y mediatas de la central Obrero. Otro, con una elocuencia sintética de alto tenor decía ¡¡¡Basta!!!



La colaboración de Carpani con la CGT coincidió con la campaña de la central sindical por el trabajador metalúrgico y militante de la J.P. Felipe Vallese, apresado, detenido, torturado y desaparecido por las fuerzas policiales en agosto de 1962. El paso del tiempo; el tenor de los reclamos y las investigaciones desarrolladas por periodistas e historiadores hicieron variar el contenido simbólico de uno y otro afiche.



En el marco del sindicato se generaron espacios de formación, como el Instituto Justicialista de Estudios Sociales, en el que colaboraron profesionales como Jorge Cellier o Julio Jaúregui, cuadros político-intelectuales como los citados Tejada y Buezas o algún periodista como Roberto Juárez. En las publicaciones que promovía, difundía los cursos de capacitación superior para activistas con espacios tales como técnica de organización, conducción política y doctrina peronista.

El Sindicato de Sanidad, con sede en Saavedra 166, albergó actividades del Instituto Juan Manuel de Rosas. En su sede se realizó la renovación de autoridades correspondiente al año 1964.

En tiempos del Plan de Lucha de la CGT del año 1964 Olmos acompañó desde su sindicato la estrategia de confrontación. Formó parte de la comisión directiva de la CGT que lanza el documento *Hacia el cambio de estructuras*.

Olmos bregó por el traslado de Perón a Cuba, en coincidencia con Cooke. Para ello presentó una moción en una reunión de la Comisión Directiva de la CGT, haciéndose eco de las gestiones realizadas por Cooke en el pasado para convencer al líder de la conveniencia de esa residencia.⁵⁵ La propuesta no se rechazó ni se aceptó.⁵⁶ A principios del año 1965, junto al líder de Acción Revolucionaria Peronista, enviaron sendas cartas a Perón en ese sentido que fueron llevadas por Gustavo Roca. No conocemos el tenor de la que envió Olmos. La de Cooke fue reproducida en la correspondencia con Perón, junto con la respuesta evasiva de este a la propuesta.⁵⁷

Olmos se opuso al “vadorismo” desde las CGT “De pie junto a Perón” que llevó como secretario general a José Alonso.

⁵⁵ GAGGERO, Manuel. Un viaje hacia las utopías revolucionarias. Ob.cit.p.53 y ss.

⁵⁶ PULFER, Darío. Entre archivos. En Inspiraciones: pensamientos desde Archivos. Buenos Aires, AGN, 2021.

⁵⁷ Carta de John W. Cooke a Juan D. Perón. 27 de enero de 1965. Respuesta de Juan D. Perón a John W. Cooke. 7 de febrero de 1965. En Correspondencia Perón-Cooke.ob.cit.p.324 y ss.

“REVOLUCION ARGENTINA”

En el año 1967 continuaba frente al gremio de sanidad y en ese marco intervino en la formación sindical de sus propios cuadros. En esa intervención aparecen registros vinculados a perspectivas consolidadas en el ámbito del pensamiento peronista así como la recepción del pensamiento social cristiano de ese momento.⁵⁸

A fines del año 1967 Olmos se perfilaba como una figura potable para ejercer la Secretaría General de la CGT. Eso se concretaría en el próximo Congreso Normalizador, a realizarse en marzo de 1968. Los sectores “combativos” lo llevaban como candidato. Alberte, delegado de Perón en ese momento, jugó decididamente a favor de Olmos en esa coyuntura.

Declaraba a Primera Plana: “el trabajador quiere el sindicato de la época peronista, es decir, el sindicalismo integral, que se proyecta hacia el control del poder, que asegura en función de tal el bienestar del pueblo todo”.⁵⁹ En ese mismo reportaje planteaba su escepticismo en torno a posibles cambios en la orientación del gobierno, criticaba al “participacionismo” y pedía el fin de la dictadura militar. Discurría en torno a las atribuidas tendencias a la creación de un “partido obrero” y a la idea de hegemonía sustentada en distintas intervenciones.

⁵⁸ Comunidad Nacional. N° 38. Enero – febrero de 1967.

⁵⁹ Primera Plana. Diciembre de 1967.



La cercanía con Alberte era manifiesta. El Delegado de Perón, en ese momento, ejercía como secretario general de una Junta Coordinadora en la que confluían Angel Federico Robledo, Valentín Thiebaut, Jorge Sulé, Gonzalo Cárdenas, Juan Pablo Franco, Adolfo Buezas (cercano a Olmos), Julio Guillán de telefónicos, Gustavo Rearte del MRP, Alfredo Carballeda (vinculado a Di Pasquale), Tomás Saraví, Alicia Eguren (cuando Cooke ya estaba tomado por el cáncer) y respondiendo a un pedido de Perón y a una convicción personal incluía a sectores ligados al derechista Carlos Disandro de la ciudad de La Plata.

Camino al Congreso de la CGT de marzo Alberte tuvo que maniobrar para lograr la unidad de la CGT. El gobierno tentaba a los sindicalistas “participacionistas”. Vandor quería recuperar terreno luego de su regreso a los dispositivos de conducción de Perón. Olmos aparecía como un candidato de “unidad”, aunque en cierta medida de manera forzada frente a las pretensiones de Vandor.

La opinión de Perón respecto a la candidatura de Olmos resulta difícil de reconstruir. Aparecen algunas referencias a cierta desconfianza hacia su persona. Más allá de ello las declaraciones de Olmos no daban lugar a duda acerca de su fidelidad al modelo sindical, su reivindicación del peronismo clásico y del liderazgo

del mismo Perón en ese momento así como su clara determinación de lucha contra la dictadura militar y las orientaciones económicas de Krieger Vasena.

En ese contexto, de manera inesperada, Olmos falleció el 27 de enero de 1968, en un accidente automovilístico, en Villa María- Córdoba cuando iba camino a Rosario a un encuentro con jóvenes en el que tenía que participar junto a Lorenzo Pepe de la Unión Ferroviaria.

El Mayor (RE) Alberte lo despidió en el cementerio de Olivos con estas palabras: “Amado Olmos no podía morir. Vivirá en nuestro recuerdo agitando en supremos estremecimientos la bandera de su lucha, de la justicia, de la reivindicación social de un pueblo por cuya liberación siempre luchó, de la unidad de la clase trabajadora de la que fuera paladín, de la lealtad a una causa noble”.⁶⁰

John W. Cooke escribió una carta a la viuda de A. Olmos en la que destacaba las virtudes del dirigente sindical: “Su muerte, el 27 de enero de 1968, ha de ser lamentada por mucho tiempo y por mucha gente, porque en un medio de venalidad y cobardía, Amado mantuvo las manos limpias y el pensamiento claro. Porque luchó en medio de la contaminación sin sucumbir a ella. Eso lo sabe todo el que actúe en la lucha de estos años, de ahí la autoridad moral que Olmos conservó frente a las bases obreras y peronistas y aún frente a los que no participaron de su misma actitud de rectitud ética”.⁶¹

Existía consenso en torno a su figura. Era el candidato “cantado” para el puesto de Secretario General de la CGT. “El Negro Olmos era el candidato prácticamente indiscutido al cargo de secretario general de la CGT, cuyo Congreso Normalizador está convocado para fines de marzo como fruto de un acuerdo tejido entre Vandor, Olmos y el naval Ricardo De Luca”.⁶²

⁶⁰ GURRUCHARI, Eduardo. Un militar entre obreros y guerrilleros. Bs.As., Colihue, 2001. Pág. 207.

⁶¹ Carta de John W. Cooke a Adela de Olmos. 15 de febrero de 1968.

⁶² GURRUCHARI, Eduardo. Un militar entre obreros y guerrilleros. Bs.As., Colihue, 2001. Pág. 207.

En su homenaje el Congreso de la CGT de marzo de 1968 llevó su nombre. Sería la partida de nacimiento de la CGT de los Argentinos, bajo el liderazgo de Raimundo Ongaro.

Su personalidad no fue olvidada. En un manifiesto de la CGT de los Argentinos con motivo de la nacionalización de los ferrocarriles decidida por Perón, del año 1969, se lo ubicaba como figura destacada del siglo XX, junto a Baldrich, Mosconi y Savio, Eva Duarte de Perón, Libertario Ferrari, Manuel Gálvez, Hipólito Yrigoyen, Ramón S. Carrillo, Enrique Santos Discépolo, Tita Merello, Homero Manzi, Hugo del Carillo, Mario Goizueta, Rodríguez Conde, Felipe Vallese y Raúl Scalabrini Ortiz.⁶³

⁶³ HERNÁNDEZ ARREGUI, Juan J. La formación de la conciencia nacional. Buenos Aires, Plus Ultra, 1973.p.529.